



Aunque dotado de todas las atribuciones y el presupuesto que hubiera envidiado la fenecida Cofetel, el **Instituto Federal de Telecomunicaciones**, que encabeza **Gabriel Contreras**, envía señales de que podría estarle quedando grande la encomienda constitucional de imprimir mayor competencia al sector.

Una de tales señales fue el plantón que recibió **Luis Canchola**, para ser el jefe de la Unidad de Supervisión y Verificación, órgano de vital importancia para corregir prácticas monopólicas y/o abusos contra los usuarios. Fue invitado a ocupar el cargo dada su experiencia en el ramo (fue la mano derecha de **Manuel McFarland** en Cofetel) pero se supo que a cuatro de los comisionados "no les gustó" —al parecer inspirados por **Rafael Bootstrap del Villar**— y quedó fuera. Se sabe que quien anda autoproponeándose para el cargo es **Irene Levy**... pero por sus vínculos de dependencia financiera revelados por el Cisen su nombramiento equivaldría a poner la Iglesia en Manos de Lutero.

Otra más importante es la tibieza con que abordó

el tema de la preponderancia, pues existiendo copiosa información al respecto, heredada por Cofetel, el **IFT** quiso empezar "de cero" notificando del inicio de investigación (en vez de enviar oficios de presunta responsabilidad y delineando las posibles acciones) según para respetar el derecho de audiencia de los aludidos, que, como es público, fueron **América Móvil**, de **Carlos Slim**, y Televisa, que encabeza **Emilio Azcárraga**. Y otra de no menos envergadura es la desnutrada consulta pública sobre mustoffer y mustcarry que realiza ante la "subida" que hizo el sistema satelital Dish, que dirige **Ernesto Vargas**, de los canales abiertos de Televisa y TV Azteca; una consulta con la que gana tiempo para contar con la regulación secundaria respectiva pero evadiendo un asunto fundamentalmente de preponderancia dado el footprint de Dish en todo México amén del eventual intercambio formal de acciones con **América Móvil**. ¿El **IFT** está a la altura de las circunstancias?

Inversión defensiva. De las acciones que **Fernando Chico Pardo** hizo de FRS Capital no sólo fue una inversión financiera con baja injerencia en el management de las empresas portuarias ahí incorporadas, como SSA Marine; es ante todo una inversión defensiva dado que el principal negocio del empresario, Grupo Asur, parece llegó a un límite de valorización. Según los analistas, de **Javier Arrigunaga**, en Banamex es el momento de venta de las acciones de Asur, pues sus márgenes de ganancia caerán dada la combinación de un menor TUA establecido por la Subsecretaría de Transportes, que lleva **Carlos Almada**, con inversiones de modernización y ampliación de 7,104 millones de pesos entre 2014-2018.

Lázaro respira. Tras de que el Estado recuperó el control del puerto de Lázaro Cárdenas y que el vicealmirante **Jorge Luis Cruz** haya sido el garante de ello al tiempo de facilitar la operación naviera, ese puerto se perfila para ser el mayor centro logístico de América Latina conforme a la previsión de Guillermo Ruiz de Teresa, pues recibirá inversiones en equipamiento, mejoras y ampliaciones que rondan 1,300 millones de dólares.

Twitter: @mfloresarellano

